CON LOS PRESOS, JUNTOS EN LA ORACIÓN

1.- AMBIENTACIÓN.

a) Hay una pancarta con un paisaje pintado

b) *PRESO: Se oye la grabación testimonio de un preso y seguido los sonidos de la cárcel* ***(*)***

c) VOLUNTARIOS: Se leen frases escritas por voluntarios. Las frases deberían comenzar por: "Si yo estuviera dentro vería que la cárcel es además…."

d) LA SOCIEDAD:

- *El que la ha hecho, que la pague*
- *Si están ahí, por algo será*
- *Necesitamos seguridad en las calles*
- *La mala gente no se merece vivir, si no es en la cárcel, y que se pudran allá dentro.*

Mientras se leen los puntos b) c) d) algunos van pegando los folios-puzzle encima del paisaje pintado en la pancarta y van apareciendo unas rejas.

2. SILENCIO

3. LA ORACIÓN DE UN PRESO. POWER POINT. (*)

Dios mío, mis energías se desgastan, mis fuerzas flaquean, mis deseos de seguir caminando cada día se desvanecen. Estoy agotado, no puedo más, Señor.

Iluminado por la fe, sostenido por la esperanza, y gracias a la fortaleza que Tú, Señor, me das, trato de vivir el día a día. Pero mi condena es grande: diez años… es cuestión de tiempo, mucho tiempo, demasiado. No sé si lo aguantaré, Señor.

Miles de voces gritan en mi mente que no vale la pena seguir viviendo en este lugar rodeado de muros de hormigón, llenos de tinieblas y oscuridades, donde sólo habita el sufrimiento y la soledad.

Todo esto es desolador, Dios mío. Sólo tú, Señor, me impides que todo esto termine mal.

Tú, Señor, que das las fuerzas a los débiles y coraje a los miedosos. Tú, Señor, me obligas a levantar los ojos y mirar hacia adelante. Tú me dices que mi familia me quiere, me necesita, me apoya y me espera con los brazos abiertos. Todas las noches, Dios mío, me refugio en Ti; en mi pequeña celda, a través de la oración. Es el contacto más directo que tengo contigo, Señor.

Como la comida da alimento al cuerpo, y la lectura a la mente, la oración es el alimento que llena mi alma y mi corazón de una gran gozo, de paz y felicidad, Señor…no tengo palabras para describirlo.

Escucho en mi interior una dulce voz que me dice: 'No estás solo, estoy contigo, yo he vencido al mundo… en la casa de mi Padre hay muchas mansiones…Yo soy el camino, la verdad y la vida'.

Quiero darte las gracias, Señor Jesucristo por toda tu generosidad y decirte que tengo la esperanza y creo firmemente que no tengo residencia permanente en esta vida, sino que espero pasar a otra mucho mejor: La vida eterna.

Allí no habrá cárcel, ni sufrimiento, ni soledad, ni dolor, ni muerte, ni ruptura ni separaciones, ni enfermedades, ni cansancio, ni odios, ni guerras, ni hambre, ni sed. Todo será inimaginablemente bello es esa casa donde tú, Señor, me esperas con los brazos abiertos.

José Luis. 25-01-2008 C.P. Badajoz

4. SILENCIO

5. PALABRA DE DIOS. MC 5, 1 y ss

Llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. Apenas Jesús desembarcó, le salió al encuentro desde el cementerio un hombre poseído por un espíritu impuro. Él habitaba en los sepulcros, y nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. Muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie podía dominarlo. Día y noche, vagaba entre los sepulcros y por la montaña, dando alaridos e hiriéndose con piedras. Al ver de lejos a Jesús, vino corriendo a postrarse ante él, 7 gritando con fuerza: "¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo de Dios, el Altísimo? ¡Te conjuro por Dios, no me atormentes!". Porque Jesús le había dicho: "¡Sal de este hombre, espíritu impuro!". Después le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?". Él respondió: "Mi nombre es Legión, porque somos muchos". Y le rogaba con insistencia que no lo expulsara de aquella región. Había allí una gran piara de cerdos que estaba paciendo en la montaña. Los espíritus impuros suplicaron a Jesús: "Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos". Él se lo permitió. Entonces los espíritus impuros salieron de aquel hombre, entraron en los cerdos, y desde lo alto del acantilado, toda la piara –unos dos mil animales– se precipitó al mar y se ahogó. Los cuidadores huyeron y difundieron la noticia en la ciudad y en los poblados. La gente fue a ver qué había sucedido. Cuando llegaron a donde estaba Jesús, vieron sentado, vestido y en su sano juicio, al que había estado poseído por aquella Legión, y se llenaron de temor. Los testigos del hecho les contaron lo que había sucedido con el endemoniado y con los cerdos. Entonces empezaron a pedir a Jesús que se alejara de

su territorio. En el momento de embarcarse, el hombre que había estado endemoniado le pidió que lo dejara quedarse con él. Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: "Vete a tu casa con tu familia, y anúnciales todo lo que el Señor hizo contigo al compadecerse de ti". El hombre se fue y comenzó a proclamar por la región de la Decápolis lo que Jesús había hecho por él, y todos quedaban admirados.

6. SILENCIO

7. CANCIÓN: LA VOZ DE LOS SIN VOZ

No podrán hacer callar nuestras voces, la esperanza, la esperanza de una tierra nueva. No podrán hacer callar a los hombres, tantos hombres, que construyen paso a paso el horizonte. No podrán hacer callar al testigo, buen testigo, nuevo signo en esta humanidad cansada. No podrán hacer callar a los pobres, sólo pobres, a los hombres marginados sin destino.

Somos más que sueños, somos más que unas palabras, somos más que una utopía, somos más que tres chorradas. Somos más que sueños, somos más que unas palabras: sólo somos las voz de los sin voz (bis)

No podrán hacer callar al testigo, buen testigo, nuevo signo en esta humanidad cansada. No podrán hacer callar a los pobres, solo pobres. A los hombres marginados sin destino. *La voz de los sin voz.*

Nico y Esther. "10 años al fuego de tu fe"

8. PETICIONES:

. lectura de las peticiones elaboradas por los presos en las distintas cárceles de Barcelona **(*)**

. peticiones espontáneas de los voluntarios y asistentes

Mientras se leen las peticiones se van quitando los folios-puzzle-rejas

9. ORACIÓN COMUNITARIA:

SALMODIA DEL 137

Misericordia, Señor,
por todos nuestros pecados.
Nacimos pecadores, pero Tú nos trajiste la esperanza y la vida.
Tu misericordia, Señor,
para todos los condenados por nuestra justicia,
por nuestra justicia de los tribunales
que no quieren ni conocer a las personas que condenan.
Misericordia de todos los que inician temprano, en su infancia o su adolescencia,
la vida del delito o la esclavitud de la droga.
Ellos, menos que nadie, saben lo que hacen.
Tu misericordia, Señor, para los inocentes condenados;
por los condenados con excesiva severidad;
por los que merecerían verse condenados y nunca lo serán.
Misericordia, tu gran misericordia, por nuestros jueces,
que tan poco saben de tu Justicia.
Tu misericordia, Señor,
por todos aquellos que en la desgracia o la enfermedad o la cárcel,
levantan los ojos a Ti.
Misericordia también para aquellos que son incapaces de recurrir a Ti,
porque no te conocen,
porque nadie les ha hablado de tu bondad.
Misericordia, Señor, de nosotros, los encastillados en nuestra bondad;
los que pensamos en nuestra inocencia;
los que somos parte activa de tu Iglesia y nos creemos a salvo.

HAL

10. REZO DEL PADRE NUESTRO Y BENDICIÓN FINAL

(*) Si quieres bajar los archivos:

- Testimonio de un preso, pincha aquí.
- Sonidos de la cárcel, pincha aquí
- Power Point, CARTA A PAPI DIOS, pincha aquí
- Peticiones elaboradas por los presos y presas, pincha aquí

Secretariat de Pastoral Penitenciària
Prov. Ecle. de Barcelona
www.sepapbcn.org

CJ

Cristianisme i Justìcia
www.fespinal.com

BARCELONA, 18 DE FEBRERO DE 2008